

MISCELÁNEA

*DON JUAN DE AUSTRIA EN IRÚN
(24 OCTUBRE 1576)*

La ventura ha puesto en mis manos —en Simancas— una carta original de don Juan de Austria. Es hológrafa y está firmada en Irun el 24 de octubre de 1576. Trabajo le costó llegar a la ciudad fronteriza: “Yo acavo de llegar a este punto aquí a Yrun, no aviendo pasado tanto trabajo en mi vida como en sólo este camino”. Dispuso de pocos caballos y tuvo que cabalgar sobre los mismos doce y hasta diez y seis leguas. “Se a travajado mucho y dormido muy poco”, le dice a su hermanastro Felipe II; mas está dispuesto a vencer todas las dificultades para cumplir la misión que lleva encomendada: nada menos que la de ser Gobernador de los Países Bajos. Tras el gobierno duro del Duque de Alba (1566) y el más flexible de D. Luis de Requesens (1573), Felipe II probaba con el de Juan de Austria (1576).

Salió de incógnito de la Corte de Madrid. Fue a despedirse de la que hiciera con él de madre, Dña. Magdalena de Ulloa, esposa de D. Luis Méndez de Quijada. Había decidido ir a Flandes atravesando Francia, y para ello Dña. Magdalena lo disfrazó de morisco, como si fuese un criado del noble italiano Octavio Gonzaga. Precisamente cuando esta carta escribe en Irun, Octavio había ido hasta Fuenterrabía, y esperaba su retorno para proseguir viaje por Francia. Algún mercader francés llegado a Irun le puso o en guardia contra los peligros del camino.

El resto de la carta es crudo y tajante: Juan de Austria pide urgentemente dinero y que vuelva a él su secretario Escobedo, el que sería vilmente asesinado. “Dinero, dinero y más dinero”, escribe Juan de Austria en el momento de internarse en Francia. Llegaría a su destino en noviembre, tras atravesar toda Francia sin ser reconocido. Coincidió su llegada con el terrible saqueo de Amberes. Y luego le faltó el dinero. No hay que olvidar la segunda gran quiebra de la Hacienda real en septiembre de 1575. Juan de Austria se sintió preso e incapaci-

tado para todo en Flandes, sufriendo una gran depresión. Murió en Namur el 1 de octubre de 1578, y más tarde sus restos fueron trasladados al Escorial. Cfr. M. Fernández Álvarez, *Felipe II y su tiempo* (Madrid 1998, p. 513-4).

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Don Juan de Austria a Felipe II

AGS., Estado 569, f. 147.

Irún 24 octubre 1576

Señor

Yo acavo de llegar en este punto aquí a Yrun, no aviendo pasado tanto trabajo en mi vida como en solo este camino, porque con ser tan pocos cavallos, ha sido fuerça correr en unos mismos muchas vezes doze leguas y tal vez diez y seis, y aun con todo tener por gran suerte el salir de las postas en dos horas o algo menos, despues de llegados a ellas. Al fin, V. Md. Crea que se a travajado mucho y dormido muy poco, aunque la diligencia parece corta; y aun esto, no me dexa de costar renovacion de males viejos, con que he llegado aqui. Pero, Dios queriendo, no seran parte para impedimento a la jornada, pues el ser tan suya y tan de V. Magt. ha de vencer todos los males y dificultades. Y asi para partirme luego, espero a Otavio, que por no perder tiempo, fue a Fuente Ravia, y me bine yo aquí a tener todo en horden como esta.

Acava de llegar agora un mercader françes. No asegura, según me dize, mucho los caminos, pero no dudo de cosa ni la temo, pues para esto ay tantas razones y obligaciones juntas.

Ora, Señor, lo que conbiene es que V. Magt. mande acavar con mucha brevedad lo del dinero, y con la misma y con el inbiarme a Escovedo, pues sin estas dos cosas no se quales me saldran mis principios, y son en los que querria que no me faltase lo que despues se me dara sin provecho y se me querria aver dado. Y pues puede suçeder caso en que se me acudiria con la sangre propia si baliese, suplico de nuevo agora a V. Mgd. se me acuda con lo que le digo, que es dinero, dinero y mas dinero, porque sin este, baliera mas no aver puesto tantas prendadas. No se que me quede mas que dezir ni suplicar a V. Mgt. Otavio acava de llegar con Garcia de Arze. Y asi para partimos luego, acavo esta y suplico a nuestro Señor guarde a V. Mgt. con la felicidad y contento que deseo y tengo menester. De Yrun a 24 de octubre 76

D. V. Md.

Hechura y mas humilde servidor
que sus reales manos besa

Don Juan de Austria

Al Rey mi señor, en mano de Su Mgt.

S.
Jenaro

E 569

Archivo General
de Simancas.

yo acans dellegar en este punto aqui agrun
no amiendo pasado tanto trabajo en mi
vida como en solo este camino, porque con
ser tan pocos cavallos, habido fuerza co
rrer en vos mismos muchas veces doze
leguas y tal vez diez y seis, y aun en
todo tener por gran fuerza el salir de
Castillas en dos horas o algo menos des
pues de llegados a ellos, al fin unq crea
q sea trabajado mucho; y de un lado
muy poco, aunque la diligencia para
e' certa, y a esto no me dexa des
tar renouacen de males viejos, conque
hellegado aqui, pero des queriendo
no seran parte para impedimento ala
jornada, pues el ser tan fuya y tan

de vñj. hade vencer todos males y dificultades
 y así para pararme luego es pero aho-
 ra q' no puedo perder tiempo fue a fuente Raina
 y me vine yo aquí a tener todo en orden como
 está, Acaba dellegar, agora agora un merca-
 der francés, no sé que se llama segun medite mucho
 los caminos, pero no dudo de cosa ni latere
 pues para esto ay tantas cosas y obligacio-
 nes juntas, ora señores lo que conviene es
 q' vñj. mande acauar con mucha brevedad
 lo del dinero y con la misma y con el m'biarme
 a cobedo pues sin estas dos cosas no se
 quales me saldvan mis principios, y son entos
 q' querria q' me faltase lo q' des pues se
 me dara sin provecho y se me querria averdada
 y pues puede suceder caso sen que seme a
 cundina con la sangre propia si valiese, su-
 plico de nuevo agora a vñj, seme a cuda
 con lo q' pido q' es dinero, dinero, y mas
 dinero, por q' sin este valiera mas ~~no~~ no me que

Archivo General
de Simancas.

Lo tantas predandas, nose q me pide mas
q dejar ni publicar a vna, o tanto a casa
dellegar con garcia de bote, y asi para
partirnos luego a casa esta, y fu
plizo ante Jener guarde a vna con la
felicidad y contento q descompenjo
prenerter, de yrun a ca de octubre 70

to v. sup^a

lectura e mas humilde servida
q sus reales manos beja

1002

Sanja de fusoria

Al Rey mi Señor en Madrid

de su Maj.

E 569

E 569

147

Archivo General
de Simancas.

Copia para guardar

May 15. feb. 1848.

Copiado para el Sr. Lopez Ballesteros
En M. de Octubre de 1848

FITZ-MAURICE-KELLY Y UNAMUNO

James Fitz-Maurice-Kelly, erudito británico, profesor en Oxford y Cambridge, fue autor de una *Historia de la Literatura española*, clásica a principios de este siglo. Apareció en Londres en 1888 y fue reeditada en 1907 y luego en Nueva York en 1923. Su primera traducción española, por obra de Bonilla y San Martín, apareció en 1901, con reediciones en 1907, 1913, 1916, 1926, etc. Entre tanto H. Davray la tradujo al francés, *Histoire de la Littérature espagnole*, editada en París en 1904, y reeditada en 1913, 1921, 1928. Casi coetánea de esta obra fueron *The life of Miguel de Cervantes. A Biographical Literary and Historical Study with a tentative Bibliography from 1585 to 1892* (London 1892), *The picaresque novel* (London 1895). Con posterioridad Fitz-Maurice-Kelly publicaría un *Góngora* (London 1917), un *Fray Luis de León* (London 1921) y una *Bibliographie de l'histoire de la Littérature espagnole* (Paris 1913), completada por la *Spanish Bibliography* (Oxford 1925).

Pues bien, del erudito inglés se conservan tres cartas a Unamuno de principios de siglo xx. En ella da cuenta de la recepción de diversas obras editadas por aquellos años por Unamuno: *Paz en la guerra* (1897), *Amor y pedagogía* (1902), *De mi país* (1903) y la *Vida de D. Quijote y Sancho* (1905). Las tres cartas del inglés que se conservan, redactadas en español, son de 1902, 1903 y 1905. En ellas da cuenta de la larga enfermedad que le forzó a

total descanso en Italia, y le da recuerdos para Pedro Eguillor (*Carta 1*), manifiesta la impresión viva que le produjo la lectura del *De mi país* y particularmente la larga y vibrante narración de un partido de pelota (*Obras completas* I, 109-18) (*Carta 2*). Y en la tercera elogia entusiastamente la *Vida de don Quijote y Sancho* y le da pertinentes consejos para poderla introducir en las revistas literarias inglesas, al tiempo que le habla de la traducción francesa de su *Histoire de la Littérature espagnole* (París 1904). Una relación iniciada en los años 1902-5 no tuvo continuidad, lo que ocurre otras veces, sin que nada sepamos de la razón de este silencio posterior¹. Con todo queda registrada esta primera relación entre Unamuno y el famoso profesor inglés, nacido en Glasgow y muerto en Londres (1923).

1

Orla de medio luto

46, St. Charles Square

Londres 24 de Setiembre de 1902

Excmo. Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración:

Una larguísima enfermedad me forzó a ausentarme de Inglaterra y de pasar casi un año en Italia, donde tuve que cesar toda clase de trabajo y descansar de la manera más completa. Esto le explicará mi silencio relativo á su amable carta y al hermoso libro que tuvo V. la bondad de regalarme. Encontré ambos a mi vuelta que se verificó hace pocos días.

No tengo que decirle que las obras de V. me son muy familiares. He leído *Paz en la guerra* con sumo gusto y su traducción de los *Studien* de Loalf la tengo siempre en mi mesa y muy a menudo en la mano. Francamente, debo muchísimo a su docta enseñanza. Por de pronto, entonces recibí y leí con singular placer la penetrante obra que con tanta fineza V. me obsequió. Agradézcose la muy de veras, y tenga V. la seguridad de que daré cuenta de Amor y Pedagogía, como es debido, en alguna revista inglesa.

Si en algo puedo servirle aquí ya sabe V. de ante mano que me pongo incondicionalmente a la disposición de V.

Muchas memorias a Pedro Eguillo á quien me propongo escribir muy en breve. Y reiterándole la expresión de mis sinceras gracias, quedo de V. afmo. Admirador y s.s.

q.s.m.b.

Jaime Fitzmaurice-Kelly

CMU F. 2, 47, n. 1.

2

Savile Club
Societas Convivalis
107, Picadilly, W.

Londres 25 de agosto de 1903

Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca

Muy sr. Mío y distinguido amigo: He leído en el campo, donde acabo de pasar algunas semanas, el precioso tomo *De mi país*, que V. tuvo la fineza de obsequiarme. Jamás he visto las provincias vascongadas (sino por la ventana del carruaje de ferrocarril), y sin embargo, tan viva es la impresión que me han hecho las descripciones de V., que casi llego á persuadirme que conozco íntimamente á multitud de chimbos y á cada rincón del país. Algo del instinto primitivo del hombre para todo que se refiere á *sport* queda aún en los que pasan la vida sepultados entre libros viejos, y esto me habría conducido á leer con particular interés *Un Partido de pelota*: pero se le debe al talento del autor de que lo he leído tres veces, más y más encantado con la animación y fuerza del cuadro. Le debo unas horas muy entretenidas (lo que es mucho decir), y con mil gracias ruégole tenerme por su buen amigo y sincero admirador, q.s.m.b.

Jaime Fitzmaurice-Kelly

CMU F. 2, 47, n. 2.

3

Savile Club
107, Picadilly, W.

24 de julio de 1905

Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca

Muy Sr. Mío y de mi consideración más distinguida: Mil gracias por su amable carta y por el ejemplar de la *Vida de D. Quijote y Sancho* que debo a su fineza de V. Aunque no me llegó el otro ejemplar de que me habla, el libro no me es desconocido, pues lo compré en Madrid al presenciar las fiestas cervantinas. Sentí muchísimo no haberle encontrado: sin duda anduvo V. atareadísimo con las celebraciones de Salamanca.

He leído con sumo interés la obra de V. tan amena, ingeniosa y rica en ideas. No me sorprende que haya tenido que luchar para “hacer su camino”. Claro, lo original necesita algún tiempo para penetrar en la inteligencia del público.

Con mucho gusto hablaré de su libro de V. en alguna revista inglesa. Permítame indicarle a V. el modo de procedimiento más cómodo. Los jefes de redacción de la

prensa inglesa (salvo en casos muy excepcionales) no permiten á uno hablar en sus columnas sino de obras que han sido enviado *directamente* á la revista. Así creen evitar (en gran parte) los riesgos del favoritismo, influencia de amistades personales, etc. Lo más sencillo sería enviar un ejemplar de su libro dirigido así:

The Editor of the Athenaeum. Breams Building. Londres E.C.

y otro ejemplar, así mismo dirigido de esta manera:

The Editor of Manchester Guardian. Manchester. Inglaterra

Ahora bien, hay que mandar los ejemplares á estas señas *silenciosamente*, quiero decir, sin dedicatoria, *sin* tarjeta, *sin* carta ó palabra. Lo más probable es que el redactor jefe del uno o del otro (tal vez de ambos) me convide á escribir algo sobre el libro; ó, si no me conviden á mí, convidarán á otra persona más o menos competente. De ninguna manera me confiarían tal tarea si creyesen que yo era amigo personal de V. V. me perdonará si expongo con tanta franqueza la verdadera posición de las cosas. En tales materias lo mejor es aceptar la convención del país, sin más ni más.

No sé si V. haya visto todavía la traducción francesa de mi librito sobre la literatura castellana. Llega á ser una cosa nueva, y me inclino a creer que la bibliografía, ya arreglada en orden alfabético y aumentada de cincuenta páginas, sea un tanto útil al erudito apresurado quien no puede tener siempre en la memoria el título de la monografía más reciente.

Mil saludos de su afmo. Amigo y s.s.

q.s.m.b

Jaim Fitzmaurice-Kelly

CMU F 2, 47, n 3.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

(1) Al menos una vez menciona Unamuno en 1905 la *Historia de la Literatura española* de Fitz-Maurice-Kelly, tratándola de “excelente”. *Obras completas* I, 1272, “Sobre la erudición y la crítica”.

TELEPHONE
4839 GERRARD.



SAVILE CLUB,
107. PICCADILLY. W

24 de julio de 1905.

Sr. D. Miguel de Unamuno: Salamanca.

Muy Sr. mío y de mi consideración más distinguida: Mil gracias por su amable carta y por el ejemplar de la Vida de D. Quijote y Sancho que debo a su finca de V. Aunque no me llegó el otro ejemplar de que me habla, el libro no me es desconocido, pues lo compré en Madrid al precio de las frías setenta pesetas. Sentí muchísimo no haberlo encontrado: sin duda estuvo V. atardecido con las celebraciones en Salamanca.

He leído con sumo interés la obra de V. tan amena, Inglesa y rica en ideas. Lo me sor-

prende que haya tenido que luchar para «hacer su camino». Ocho. lo original necesita algún tiempo para penetrar en la inteligencia del público.

Con mucho gusto hablaré de su libro de V. en alguna revista inglesa. Permítame indicarle á V. el modo de procedimiento más cómodo. Los jefes de redacción de la prensa inglesa (salvo en casos muy excepcionales) no permiten á uno hablar en sus columnas sino de obras que han sido avisado directamente á la revista. Así evitan (en gran parte) los riesgos del favoritismo, influencia de amistades personales, &c. &c. Lo más sencillo sería enviar un ejemplar de su libro dirigido así:—

The Editor of the Athenæum
Breams Buildings
Londres. E. C.

y otro ejemplar así mismo dirigido de esta manera:
 The Editor of the Manchester Guardian:
 Manchester
 Inglaterra.



Ahora bien: hay que mandar los ejemplares
 á estas señas silenciosamente: quiero decir, sin
dedicatoria, sin tarjeta, sin carta ó palabra alguna.
 Lo más probable es que el redactor jefe del uno
 ó del otro (tal vez de ambas) me conviden á
 escribir algo sobre el libro; ó, si no me conviden
 á mí, convidarán á otra persona más ó menos
 competente. De ninguna manera me confiarán
 tal tarea si creyesen que yo era amigo personal
 de V. V. me perdonará si expongo con tanta
 franqueza la verdadera posición de las cosas:
 en tales materias lo mejor es de aceptar la
 convención del país, sin más ni más.

No sé si V. haya visto todavía la

traducción francesa de mi librito sobre la
 literatura castellana. Llegó á ser una cosa
 nueva, y me inclino á creer que la bibliografía,
 ya arreglada en orden alfabético y enumerada
 de cincuenta páginas, sea un tanto útil
 al erudito apresurado quien no puede tener siempre
 en la memoria el título de la monografía más
 reciente.

Saludos de su afecto amigo J. S. B.

J. S. M. B.

James Fitzmaurice-Kelly.

NOTICIAS DE LA ERMITA DE SANTA LUCÍA DE EZQUIOGA

El historiador donostiarra Luis Murugarren en su trabajo “Relación de puntos religiosos de Guipúzcoa” sitúa la primera alusión o referencia a la ermita de Santa Lucía el mismo año que el de la parroquia San Miguel de Ezquioga, el año 1594. Ello nos indica que los libros parroquiales de Ezquioga no son muy antiguos respecto a muchos otros de Guipúzcoa.

Recién restaurada la ermita con la generosa aportación de sus feligreses, no estará de más que recojamos algunas noticias con las que hemos dado en el Archivo diocesano de Pamplona, a cuya diócesis pertenecían Ezquioga e Itxaso en tiempos pasados. Figura o existe una abundante documentación a nuestro término y que va desde el año 1619 a 1850.

Después de su consulta, he aquí unas noticias referentes a la iglesia de Santa Lucía y en cuyo ofrecimiento seguimos un orden cronológico. La primera noticia es del año 1625 y su texto dice así: “Año 1625. Ana López de Vicuña, viuda de Prudencio García de Andoain pintor entre el rector y mayordomo de la ermita de St.^a Lucía de Ezquioga, reclamando los plazos corridos del pago de la pintura y dorado del retablo e imagen de St.^a Lucía en la ermita de su nombre”. El pintor murió sin acabar la obra. Están el contrato y testigos, en 38 folios. (Ollo C/ 681, n.º 3).

La segunda referencia es del año 1639. Dice así: “El fiscal contra Martín de Salete, vecino de Ezquioga, el cual no ha cumplido el mandato de Juanes de Barrenechea, difunto, de entregar a la ermita de St.^a Lucía un cáliz y vinajeras de plata”. Ocupa el documento 47 folios. (Véase Ollo.- C/ 739, n.º 26.)

La tercera responde al año 1663. El documento de 120 folios habla del Sr. Fiscal contra D. Martín de Lazcanotegui, presbítero de Ezquioga, acusando de diversas acciones violentas; “así la ermita de St.^a Lucía y el día de la Virgen de septiembre agredió al alcalde de la villa, rompiéndole la vara en pedazos y quebrándole dos costillas. El día de Santa María volvió a tener otro encuentro con varias personas, y a un cuñado suyo le tiró un accabuzazo”. Aparecen los testigos. (Véase Ollo. C/ 843, n.º 22).

En el año 1675 damos con estas noticias de mucho interés: “El alcalde y regimiento de Ezquioga piden licencia para comprar una pieza sembradía, que pertenece a la ermita de St.^a Lucía. En dicho solar proyectan construir la casa concejil, cárcel y posada por estar junto al camino real de Castilla. Se oponen

a ello el Sr. Fiscal Ignacio Aramburu, vecino de Ezquioga, celoso del bien de la ermita. Sentencia negativa. Memorial de la villa, Información, en 41 folios. (Echalecu.- C/ 19 12, n.º 1).

Referente a 1742 es la noticia de la seroría vacante en la ermita de St.^a Lucía de Ezquioga, por muerte de su poseedora, Catalina de Legorburu. Se oponen a la misma Jacinto de Eguizabal (como ermitaño) e Inés de Echezarreta, ofreciendo cada uno crecidas cantidades para dotación de la ermita. Es adjudicada a María Ignacia de Olarán. Trae testigos y son 32 folios (Almandoz.- C/ 1894, n.º 10).

Un poco más tarde, en 1760, se habla de la seroría vacante en la ermita de St.^a Lucía por muerte de su poseedora, M.^a Ignacia de Olarán. Como se ve, llevaba en el oficio más de 20 años. Los patronos representaban en discordia para la misma a Jacinto de Esquisabel, como ermitaño y a Micaela de Aranzadi como serora. Los dos eran naturales de Ezquioga. Hay impugnación de votos. Se adjudica el título a Jacinto de Esquisabel. Nombramientos y testigos en 112 folios. (Almandoz.- C/ 1990, n.º 5).

Hasta el año 1841 no hemos encontrado más datos. Respecto al referido año “los vecinos del barrio de Anduaga, jurisdicción de Ezquioga, solicitan se pueda celebrar misa en la ermita de Santa Lucía los días festivos. Tales actos habían sido prohibidos por el Sr. Obispo. Se recurre en 1848. (Caja 435, n.º 19).

Los años 1783-1832 había en la parroquia de Exquioga un rector, dos beneficiados enteros y uno medio con cargo de sacristán. El nombramiento de todos correspondía al cabildo eclesiástico, alcalde y regidor de la villa.

El año 1819 hay solicitud de reconciliación de la ermita de Santa Marina, profanada por los franceses. El Ayuntamiento de Ezquioga solicita la restauración de la ermita de Santa Marina y traslado a ella de la imagen de la Santa que había sido llevada a la parroquia, siendo la ermita destinada a campo santo, por orden del gobierno intruso. A/25, n.º 68.

El Ayuntamiento solicita permiso para construir una vivienda para el sacristán, pegante a la torre de la iglesia, de forma que la soga de la campana esté dentro de dicha habitación. (Véase A/ 25, n.º 69).

José Garmendia Arruabarrena

*NOTICIAS SOBRE LE CAPITÁN
MANUEL PRUDENCIO DEL MOLVIEDRO*

Era natural de Viana, en Navarra y vecino de Cádiz. Aparece matriculado en el comercio con Indias el año 1749. De orígenes humildes sin duda pasó de marinero a maestre y después capitán. En el mencionado año de 1749 figura como capitán de la fragata *San Antonio de Padua* y *Ntr.^a Sr.^a del Rosario* (alias la Bella Sara), pero su dueño y maestre era José Ventura de Respaldizar, con registro a Veracruz el 7 de septiembre. Los legajos 295 y 299 del Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla lo confirman. Joseph Ventura de Respaldizar era natural de Amurrio, tierra de Ayala en la provincia de Álava, y vecino de Cádiz.

En Cádiz y en el comercio con las Indias debió pasar muchos años, siendo dueño de un navío propio e incluso formando compañía. Sin embargo, había de terminar sus días en Sevilla, soltero y con mucho dinero, como después escribiremos.

Julián Ruiz Rivera nos proporciona este dato. Hablando de la fragata *San Francisco de Paula*, alias el “Hércules” escribe que tuvo una historia singular. Había sido construida en Cádiz en 1767 y dio de arqueo 505, 3/8 toneladas por encargo de Manuel Prudencio de Molviedro, que en 1773 se vio forzado traspasarla a “Ustariz, San Gines y Cl.”³⁰ con motivo de un viaje a Chile y de las bajas de fletes que ofertó esta última. El 17 de mayo de 1776 se formalizó la escritura de venta, aunque el contrato verbal databa de cuatro años atrás. Pagaron en efectivo 24.500 pesos de 15 reales, como consta en la escribanía de Pedro Sánchez Bernal. A los cuatro días solicitaban licencia para viajar a Buenos Aires, permiso que luego se transfirió a la fragata *Ntr.^a Sr.^a de la Victoria*, porque el *Hércules* había sido embargado por orden de su Maj. Para integrar la expedición de Pedro de Ceballos al Río de la Plata. Sabemos —concluye el autor— que bajo los Ustariz esta fragata realizó al menos un viaje al Perú, más el de Buenos Aires¹.

Como hemos dicho, el capitán navarro terminó sus días en Sevilla, en donde aparece plenamente integrado en su sociedad. Algunas cartas se conservan entre los papeles del conde del Águila. Su memoria vive por el empe-

(1) “Intento gaditano de romper el monopolio comercial novohispano-filipino”, t. 1 de las *IV Jornadas de Andalucía y América*, págs. 152-153.

ño y la voluntad que tuvo en Sevilla de hacer desaparecer una zona lacustre y palúdica, cerca del río, y que hoy día se llama la plaza de Molviedro. También allí construyó una iglesia o capilla para el culto de Ntr.^a Sr.^a del Mayor Dolor, y que hoy es sede la cofradía del Cristo despojado.

Dos lápidas figuran en las paredes izquierda y derecha recordando a Molviedro. La de la derecha entrando por su puerta principal dice así: “Por escritura pública de 14 de octubre de 1938, otorgada en Sevilla ante el notario de su ilustre colegio D. Eduardo Fedriano y Fernández, la Excm.a Sr.^a Dñ.^a Ana M.^a de la Gándara, condesa viuda de Castilleja de Guzmán, como administradora del patronato fundado por D. Manuel Prudencio García de Moldviedro para el sostenimiento y culto de esta capilla de Ntr.^a Sr.^a del Mayor Dolor, cedió todos sus derechos a la Excm.a Sr.^a Dñ.^a Candelaria de Alvear y Gómez de la Cortina, condesa viuda de Aguiar, rama familiar del Fundador, formalizándose este contrato por expediente canónico n.º 24098, fecha 20 de mayo de 1942. Terminaron las obras de restauración de esta capilla el día 18 de marzo de 1942”.

Más noticias hemos de recoger otro día sobre este ilustre capitán navarro.

José Garmendia Arruebarrena